La Donzella De Labor
COMEDIA FAMOSA.
DE IVAN PEREZ de Montaluan.

Representola Roque de Figueroa.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Diego.
Don Cesar.
Monçon.
Doña Ysabel.
Ynes criada.
Julio escudero.
Doña Eluira.
Lucia criada.
Tristan criado.
Vn criado de doña Ysabel.

ACTO PRIMERO.

Sale don Diego, y don Cesar con vna espada desnuda.

Ces. Esta espada es vn diamante,
y no diamante comun,
que en siendo de Sahagun,
no ay diamante semejante.
d. Die Bien la experiencia lo muestra.
Ces Mas pienso que es algo corta,
y assi por si acaso importa,
trocadmela por la vuestra,
que me hareys vn grande gusto.
d. Die. Ya sabeys mi voluntad,
Dale la suya.
esta es mi espada, tomad.
Cesar tiene algun disgusto. *apar.*
Ces. Aquesto solo queria,
a Dios. *d. Die.* Escucha primero,
por cortès, y Cauallero.
Ha sido obligacion mia
daros, don Cesar, la espada,
mas por amigo no puedo
(aunque la espada os concedo,
que estarà en vos tan honrada)
dexar que de aqui salgays,
por lo que importa a los dos,
sin yrme, Cesar, con vos,
o saber a donde vays.
Que dexaros yr assi,
siendo tal nuestra amistad,
en vos fuera sequedad,
y baxeza fuera en mi.
Y no tengo de querer
quando sè que a reñir vays,
que vos ingrato seays,
ni yo de ruyn proceder.
Ces Despues sabreys el sucesso,
ha-

© Biblioteca Nacional de España

hazedme aquesta merced.
d.Die. Yreme con vos. *Ces.* Tened,
porque no puede ser esso.
Deziros a lo que voy
es justo, siendo mi amigo,
mas dexaros yr conmigo,
no puedo siendo quien soy.
Vn deudo mio ha tenido
con vn hombre cierto enfado,
y en fin se han desafiado,
y entre los dos conuenido,
que vn padrino han de lleuar
de su parte cada vno:
si huuiera de yr otro alguno,
yo os viniera a suplicar,
que os vinierades conmigo:
mas yr tres donde van dos,
ni a mi me està bien, ni a vos:
y assi pues que soys mi amigo,
quedad por los dos aqui,
que yr al campo con ventaja,
en vos fuera cosa baxa,
y fuera desayre en mi.
Y no es justo que querays,
por querer yr a mi lado,
que yo quede desayrado,
ni vos de quien soys perdays.
Y assi que os quedeys os pido,
pues que vamos hombre a hõbre.
d.Die. Cesar soys, ya con el nombre
parece que aueys vencido:
y pues que vencido aueys,
yo desisto de yr con vos. (Dios.
Dios os guarde. *Ce.* A Dios. *d.Di.* A
Ces. Presto el sucesso sabreys.

Vase y sale Monçon.

Mon. Yo vengo a linda ocasion,
que ya don Cesar se va.
d.Die. Pena, y no poca me dà
el sucesso: que ay Monçon?
Mon Aguardando que se fuera
don Cesar he estado vna hora.
d.Die. Pues q̃ quieres? *Mon.* Mi señor,
doña Eluira de Ribera,
horra de dueña, y de tia,
para gozar de la noche
sola hermosa, y en vn coche,
como quinola con guia,
te està esperando en el prado,
pero parece que estàs
sin gusto. *d.Die* En lo cierto dàs,
porque va desafiado
don Cesar. *Mon.* Braua desdicha.
d.Die. Claro està, pues es salir
resuelto vn hombre a morir,
o si tiene a mejor dicha,
a matar a su enemigo,
que viene a ser malo, y todo.
Mon. Malo es morir de esse modo:
mas tambien, y todo digo,
que quien muere de essa suerte,
se escusa de muchas cosas,
muy cansadas, y enfadosas.
d.Die. Que dizes? *Mon.* q̃ si la muerte
presurosa no tuuiera
para el alma detrimento,
por no hazer su testamento
vn hombre de bien, pudiera
pedir en abreuiatura
su muerte, porque en llegando
a escriuirse el iten mando,
el cuerpo a la sepultura,
el mayorazgo a mi hijo,
la tercia parte a mi esposa,
que es honesta, y virtuosa
(aunque mienta quien lo dixo.)
Iten mas a mi criado
todo el salario corrido,
a mi amigo tal vestido,
al Doctor que me ha curado,
vna taça de beuer,
y a mi esclauo libertad,
por la buena voluntad
que me ha mostrado tener.

© Biblioteca Nacional de España

Veràs que el amor se trueca
en ambicion descortes,
porque en llegando a interes,
el mas ajustado peca,
y si el triste pide vn pisto,
dizen, que no es de importancia,
y en lugar de la sustancia,
su suegra le trae vn Christo.
Y si ya con fuerças pocas
algo pregunta prolixo,
mayorazgo dize el hijo,
la muger responde tocas.
El frayle, ya no se quexa,
el deudo, traygan la Cruz,
el sastre, aqui està el capuz,
el Cura, que Missas dexa.
El criado, oy me despido,
el Medico, taça, y coma,
el esclauo, horro Mahoma,
y el amigo, mi vestido.
Y assi por no ver aquesto
entre hijos, y muger,
que si lloran, es por ver
que no los despenan presto.
Digo que ventura fuera,
qual martyr de Berberia,
morir por ensalmo vn dia,
pues muriendo assi, no viera
de la muger la malicia,
el fruncimiento del hijo,
del esclauo el regozijo,
y de todos la codicia.
Mas sino me engaño, alli
parece que oygo rumor.

Dentro doña Ysabel.

Ysa Llamadme a vuestro señor,
o dezidle que està aqui
vna afligida muger.

d. Die. Vna muger es que està
buscandome. *Mon.* Quien serà?

d. Die. Yo no he menester saber,
sino que a mi me buscò,
y que trae algun pesar:
di que la dexen entrar.

Mon. Para que si ella se entrò.

Sale doña Ysabel de Arellano con mãto, y sin chapines, alborotada, y Ynes criada con ella.

Ysa Pues soys, señor, principal,
o el trage almenos lo dize,
amparad vna infelize,
que huyendo de mayor mal,
se viene a valer de vos,
contra el rigor de vn marido,
que zeloso, y ofendido
me viene siguiendo (ay Dios)
para quitarme la vida
con sus deudos, y parientes,
nobles todos, y valientes.

d. Die. Ya tẽdreys quien se lo impida;
mas dezidme, es la ocasion
muy apretada? *Ysa.* Es tan fuerte,
que solo puede mi muerte
restaurarle la opinion.
No importa que parte os dè
de todo estando tapada,
porque siendo yo casada,
ciegamente me arrojè
a querer a vn Caualiero
con estrella tan cruel,
que me hallò agora con el,
aunque saltando ligero
por los hierros de vn balcon:
mientras iban a buscalle,
salir pude yo a la calle:
si bien con tal turbacion,
que por prissa que me di,
mi esposo a verme alcançò,
y a satisfazer baxò
toda su colera en mi.
Hasta que en tan triste estado,
huyendo dèl, al boluer
de essa esquina pude hazer
de vuestra casa sagrado.

Yo

© Biblioteca Nacional de España

Yo no sè si mi marido
me vio entrar, que si me vio,
mi fin sin duda llegò:
mas si acaso ha sucedido,
que con la noche me errasse,
y pensando (muerta estoy)
que la calle arriba voy,
adelante se passasse
con sus deudos, y su gente:
hazedme tanta mercè,
que en vuestra casa me estè,
por dos horas solamente,
que despues yo tengo donde
estar con seguridad.

d. Die. Lo que mi noble piedad
(no os aflijays) os responde,
es que podeys hazer cuenta,
que libre, y segura estays
de quantos miedos podays
rezelar en vuestra afrenta,
aunque me sepa perder.

Ysl Sois principal. *d. Di* Soi vn hõbre
en la Corte de buen nombre,
y sè lo que deuo hazer.
Y assi estad con desenfado,
mientras la calle passeo,
que si acaso en ella veo
cosa que nos dè cuydado,
boluerè al punto dispuesto
a hazer quanto me mandeys,
hasta que segura esteys:
y sino ay nadie (supuesto
que de estaros en mi casa
gustays) despues boluerè,
y en todo obedecerè
vuestro gusto. *Ysa* Ya esso passa
aun mas allà de clemencia:
mas esto ha de ser, señor,
pues me hazeys tanto fauor.

d Die. Dezidlo. *Ysa.* Con aduertencia
de que nadie me ha de ver,
ni ha de entrar donde estuuiere,
fuera de vos, sea quien fuere.

d. Die. Assi lo prometo hazer,
y para que esteys mas cierta,
y vuestra duda se acabe,
esta es del quarto la llaue,

Dale vna llaue.

cerrad por dentro la puerta,
y estando solas las dos,
abrireys quando querays.

Ysa. En todo quien soys mostrays.

d. D. Dios osguarde. *Ysl* guardeos Dios

Mon. La llaue les dexas? *d. Die* Si.

Mon. Plega a Dios no sean de trato,
que carguen con todo el hato
mientras boluemos aqui.
Porque ya en Madrid ha auido
muger, que desta manera
ha entrado, y red barredera
de muchas casas ha sido.

d Die Esto es ser, Monçon, cortès.

Ysa Es el valor como el talle.

d. Die. Vamos a mirar la calle,
y a ver a Eluira despues.

Vanse los dos.

Ysa. Fueronse ya? *Yne* Si señora.

Ysa Dame los chapines presto.

Yne. Aqui està. *Ysa.* Biẽ se ha dispuesto

Yne. Mas no me diràs agora,
pues jamas de mi encubriste
hasta el menor pensamiento
con que fin, o con que intento
a vn hombre que apenas viste,
le cuentas que eres casada,
que tu marido te hallò
con otro, que le siguiò
desnuda la noble espada:
que ligero tu galan
se arrojò por vn balcon,
y tu con la turbacion,
con el susto, y el afan,
baxaste por la escalera,
metiendote por el lodo,

© Biblioteca Nacional de España

siendo, como sabes, todo
mentira, engaño, y quimera.
Pero tan bien ordenada,
con tal arte, y tal compas,
que con saber que jamas
fuyste, señora, casada.
Sin color, y sin sentido,
tus viuos afectos viendo,
bolui a la puerta, temiendo
que viniesse tu marido.
Porque quien con tal piedad
se quexaua lastimosa,
parece impossible cosa,
que no dixesse verdad.

Ysa. Porque es fuerça que te haga
nouedad mi pensamiento,
y porque tu entendimiento
en todo se satisfaga;
escuchame, y breuemente
veràs con el desengaño
deste engaño el fin estraño.

Yne. Ya te escucho atentamente.

Ysa. Yo naci, como sabes, en Plasencia,
sola en mi casa, y con seys mil ducados
de renta cada año, que es mi herencia,
que no son pocos, siendo bien pagados:
De vn pleyto la forçosa diligencia,
me puso con mi casa, y mis criados
en la Corte, mi padre ya difunto,
mas esto ya lo sabes, voy al punto.

No es tan duro el diamante quando brõco,
pues roçando con otro se enternece,
no es tan aspero el mas silueſtre tronco,
pues ya por los Abriles reberdece:
Ni el mar, que de dar vozes està ronco,
a la vista tan rigido se ofrece,
como mi coraçon, y en vn instante,
ni fue mar, ni fue tronco, ni diamante.

No has visto descender vn arroyuelo,
sudando de luchar con vn peñasco,
cuyo alfange de perlas, ò de yelo,
cruzò la cara al globo de damasco:
Y que en baxando desde el monte al suelo,
a los pies detenido de vn carrasco
la colera reporta, siendo a vezes
inmouil vedriera de los pezes?

Pues assi mi desden, que allà en su esfera
de marmol al amor, y mudo al ruego,
quanto encontrò soberuio en la carrera
pisò, desbaratò, y abrasò ciego:
De Madrid en tocando la ribera,
abriò los ojos, conocio a don Diego,
confessole galan, rindiole el alma,

y co-

© Biblioteca Nacional de España

y como allà el arroyo, quedò en calma.
En vn cauallo, que los pies ponia
tambien sobre la yerua, que peynaua,
que apenas su melindre lo sentia,
con que del ayre a vezes se quexaua:
Porque vsando a su modo cortesia
con las flores del campo donde estaua,
sin ajarles el nacar del vestido,
el poluo les limpiaua recebido.
Iba don Diego (ay cielos) tan brioso,
que me obligò a pararme, y a escuchalle,
por ver si era discreto, como ayroso,
que tal vez riñe con el alma el talle:
Mas anduuo tan cuerdo, y generoso,
que parece que el cielo al bosquejalle
trocò las suertes, y le dio el agrado,
que estaua para algun desaliñado,
Como el Leon, que a la primera fiebre
estraña aquel incendio que le aquexa,
y qual si fuera vn conejuelo, ò liebre,
remolina en el suelo la guedexa:
Assi mi coraçon, porque se quiebre
la ley, que ser ingrata me aconseja,
como era nueuo aquel calor que via,
forcejaua a estoruallle, y no podia.
Mas buscando remedio al accidente,
porque del alma el pulso le tuuiera,
di en dudar si don Diego era valiente,
como si el ser quien es no lo dixera:
Que es mi espiritu tal, que solamente
con que supiera que cobarde era,
aunque con las demas me enamorara,
en mi vida a la cara le mirara.
Y assi para salir de aquesta duda,
con fingido ademan, con voz turbada,
afligida, mortal, medrosa, y muda,
ciega, despauorida, y alterada:
Pidiendo entre fauor, socorro, ayuda
a su sangre, a su aliento, y a su espada,
y porque yo boluiesse mas perdida,
me dio el fauor, y me quitò la vida.

© Biblioteca Nacional de España

Yne. Notable inuencion ha sido!
mas ya que don Diego es
valiente, como cortes,
y galan como entendido:
que falta que hazer aqui?
Ysa. Estando desta manera,
lo que falta es que me quiera,
ya que por mi mal le vi.
Yne Y de Cesar que has de hazer,
que como vès te enamora,
te sirue, obliga, y adora.
Ysa. Sino le puedo querer,
lo que he de hazer (pena fuerte)
es procurar que su fuego
se passe todo a don Diego.
Yne. Y mientras que buelue a verte,
q̃ has de hazer? *Ys.* Abrir su quarto
y verlo todo muy bien.
Yne. Plegue al cielo, que con bien
salgamos de aqueste parto.
Ysa. Pues q̃ temes? *Yne.* Que al boluer
de Tarquino imite el nombre.
Ysa No ay fuerça, Ynes, en el hóbre,
no queriendo la muger. *Vanse.*

Salen en el prado doña Eluira, don Diego, y Monçon.

d. Die. Di que se aguarde el coche,
pues que gozar del fresco de la noche,
quiere apie doña Eluira.
Mon. Ya junto a aquella fuente se retira.
Elu. Bueno està el prado. *Mon* Bueno,
sino huuiera catarros, y sereno.
Elu. Cosas tienes de viejo en el regalo.
Mon. Años tengo, señora, que es lo malo:
mas dexemos aquesso,
por triste, por cansado, y por molesto:
y dezidme entretanto que nos vamos,
pues que solos estamos,
como os va del amor, y sus estremos?
d. Die Hasta agora muy bien, pues nos queremos
sin zelos, ni disgustos, ni pesares,
que del fuego de amor son los azares.
Mon Sin zelos ay amor? no me conformo.
d. Die Tu te conformaràs, si yo te informo.
Elu. Solo para escucharte
lo que vas adezir, mandè llamarte.
Mon Ya espero la respuesta.
d. Die. Pues la respuesta de tu duda es esta,
A vn Cauallero desta Corte amaua
doña Eluira. *Elu.* Es verdad. *d. Die.* Y quãdo estaua
mas viuo este cuydado.
Elu Dilo de presto, pues que ya es passado.
d. Die Enamorò a otra dama.
Elu Y yo atenta a mi nombre, y a mi fama,

me

© Biblioteca Nacional de España

me resolui zelosa, y ofendida
a no velle en mi vida,
ni consentille hablar en nuestras bodas:
y en fin sali con ello, que si todas
aquesto mismo hizieran,
quando su agrauio, o su desprecio oyeran,
yo sè bien que los hombres no agrauiàran
con tanto desahogo a quien amaran:
mas si luego a su ruego nos rendimos,
y aun perdonamos mas de lo que vimos,
que mucho que repitan los agrauios
en fe de nuestro amor, y de sus labios?
Esto es quanto mi amor, y al de mi amante
passa agora delante,
y di lo que despues passò conmigo,
que importa mas. *d. Die.* Pues digo,
que estando yo tambien por mal pagado,
casi en el mismo estado,
que Eluira, pues amaua
a quien amando en otra parte estaua,
nos juntamos los dos para quexarnos,
mientras que no pudiessemos amarnos.
Y en fin nos conuenimos, quando vimos
que con el tiempo mejorando fuymos,
en que adelante en nuestro amor passemos,
y nos queramos sin hazer estremos,
escarmentando en el amor passado,
para no consentir otro cuydado:
y assi huyendo comunes necedades,
de vender por mentiras las verdades,
viene a ser como esgrima el amor nuestro,
donde con pulso diestro,
con arte, ciencia, y gala,
la herida solamente se señala,
que entre los diestros leyes son sabidas,
que no han de executarse las heridas.
Con lo qual ella alegre, y yo gustoso,
ni perdemos el tiempo, ni el reposo,
y si alguno le pierde en la batalla
(como yo que la adoro) sufre y calla,
siendo nuestro cuydado,
sino el mas fino, el mas acomodado,

que

© Biblioteca Nacional de España

que es la primera vez que vn hombre que ama,
ni dà, ni pide zelos a su dama.
Colige agora tu destos desuelos,
si puede auer amor donde no ay zelos.
Mon Aquesse no es amor. *Elu.* Aparta agora.
Mon. Colerica responde esta señora.
Elu. Al principio es verdad, que esse contrato
hizo nuestro descuydo, pero el trato
el contrato deshizo (ay de mi triste)
que con el trato nadie se resiste:
vna piedra se gasta,
si el agua muchas vezes la contrasta,
su fuerça vn metal pierde,
si el buril, o el sinzel le pule, o muerde:
rindese vn bronce luego,
si el martillo le busca junto al fuego:
desmantelase vn muro,
si el tiempo le persigue mal seguro,
y hasta vn monte caduca,
si el ayre por el centro le trabuca
con diafana espada:
pues que mucho que yo desesperada
me viniesse a rendir hablando, y viendo
vn hombre a todas horas, y no siendo,
aunque mi ser mas alto se remonte,
piedra, hierro, metal, castillo, o monte.
Esto es dezir, don Diego, que te quiero,
y que con tus frialdades desespero,
y assi dexalas ya, por vida mia,
que ya tanto despejo es groseria.
Diràs que fue mandato, y yo respondo
con el fuego, que escondo,
y tu lo entenderàs, pues cuerdo eres,
que muchas cosas mandan las mugeres,
que viene a ser desayre para ellas,
teniendolas amor, obedecellas,
porque mas es desprecio que cordura,
obedecellas contra su hermosura.
Y assi yo me resueluo a que me quieras,
como sueles de veras,
y en no queriendo, desde luego puedes
de mi amor, de mi casa, y mis paredes

des-

© Biblioteca Nacional de España

despedirte, don Diego:
que aunque es mucho mi fuego,
soy muger (como sabes) demanera,
que aunque morir me viera,
primero me dexàra
morir, que dar licencia que me hablàra
vn galan, por mi mal tambien mandado,
y tan acomodado
en el amor que tiene,
que pienso quando a visitarme viene,
segun el juego de su amor entabla,
que don Domingo, de don Blas me habla.
d. Die. Tu enojada, mi bien, señora mia?
esso es hazer mayòr mi groseria.
Mon. Tiene razon. *d. Die* Confiesso,
que en parte hazes mi obediencia excesso,
pero si mi obediencia te dio enojos,
pudieras despicarte con mis ojos,
pues con ellos a vozes te dezia,
que sin mi voluntad te obedecia,
porque aunque al parecer dissimulaua,
de parte allà del pecho te adoraua,
y temiendo ofenderte,
te amaua para mi, por no perderte.
Pero ya que te escucho (ay dueño hermoso)
que soy tan venturoso,
alma, vida, potencias, y sentidos
pongo a tus pies de tu beldad rendidos.
Elu Agora si don Diego, que sin miedo
el alma con los braços darte puedo.
d. Die. Yo siempre tuyo he sido,
aunque el alma encubierto lo ha tenido.
Elu. Assi estaràs pagado, y yo segura.
d. Die. Que dicha! *Elu.* q̃ contẽto! *d. Die* q̃ vẽtura!
Elu Esto si que es viuir, aunque aya zelos.
d. Die Esto si, que es amor, piadosos cielos.
Elu. Yo soy tuya, bien mio. *Abraçanse.*
d. Die Y yo esclauo tambien de tu aluedrio.
Mon. Y yo con bendiciones a puñados,
digo, que Dios os haga bien casados;
mas aduertid tambien, que es media noche,
y no parece en todo el prado vn coche;

que-

© Biblioteca Nacional de España

q̃ respondes, señor? *d.Die.* Que a Eluira espero
Mon. Quieres yrte? *Elu.* Primero
(si huuiesse en que) querria
beuer, Monçon, de aquella fuente fria:
d.Die. Traes barro? *Mon.* Soy yo dama?
d.Die. Pues no importa,
de aqui a mi casa la jornada es corta,
y si por ella gustas de passarte,
agua, y dulces aurà. *Elu.* Quiero pagarte
el gusto que me has dado,
cõ yr hasta tu casa. *Mon.* El se ha oluidado *Ap.*
sin duda de la dama,
que del vino a ampararse: aqui me llama
lo de comi su pan: señor. *d.Die.* Que quieres?
Mon. Bien se conoce, que discreto eres
en lo de sin memoria, pues te oluidas
de las damas que dexas escondidas.
d.Die. Viue Dios q̃ es verdad, mas ya q̃ haremos?
Mon Escusarla que vaya, pues podemos.
d.Di Y si acaso se quexa? *Mõ.* Esso a mi melo dexa
Elu. No vamos? *Mon.* No, que mas galanteria
es yr a la primer confiteria,
y saquearla toda. *d.Die.* Bien ha dicho.
Mon Soy hombre en todo de gentil capricho.
Elu. No ha dicho tal, que es barbara locura
pensar que estimo yo la confitura
para beuer agora:
dulzes aurà en tu casa, quien lo ignora?
y essos quiere en tu casa quien se abrassa.
Mon. Amargaràn los dulzes que ay en casa.
Elu. Pues porque? *d.Die.* Calla necio:
tu gusto Eluira, mas que mi honor precio.
Elu. No don Diego, algo ha sido
lo que Monçon te murmurò al oydo.
d.Die. Es verdad, y negartelo queria,
por no afliustarte, pero ya seria
mucho peor negarlo. *Elu.* Fuera acierto.
d.Die. Por esso yo de la verdad te aduierto,
Don Cesar, aquel grande amigo mio,
ha salido esta noche a vn desafio:
dixomelo Monçon, y yo quisiera,
si licencia me diera

© Biblioteca Nacional de España

tu amor, yr a su casa,
para saber de cierto lo que passa:
esto fue por mi vida.

Elu. Esto es engaño, *aparte.*
pero aqui menos daño
es callar ofendida,
que darme con los dos por entendida,
que a su tiempo yo harè lo que conuenga,
para que todo a declararse venga.

d. Die. Que dizes?

Elu. Que en vn lance que es tan justo,
tu opinion es primero que mi gusto.
No quiero embaraçarte,
noble has nacido, parte,
y sal de esse cuydado,
cumpliendo en todo como amigo honrado:
vete, y nada me digas.

d. Die. A vn tiempo me enamoras, y me obligas.

Elu. Lleno de sobresaltos lleuo el pecho. *apar.*

d. Die. Vamos Monçon. *Mon.* Creyolo.

d Die Bien se ha hecho.

Mon. Auison femenil caçueleria,
que mamays dos mil destas cada dia. *Vanse.*

Salen doña Ysabel, y Ynes.

Ysa. Ya estoy zelosa de ver
lo que don Diego se tarda,
pues sabiendo que le aguarda
en su casa vna muger.
El detenerse es indicio,
de que con otra estarà,
a quien perdido amarà,
para que yo pierda el juyzio.

Yne Mientras no sabe don Diego
tu amor, el tiene disculpa.

Ysa. Ya sè que toda la culpa
es de mi amor loco y ciego.

Yne Pues declarate, y despues
feliz, o infeliz se llama.

Ysa Si el quiere bien a otra dama,
mal me aconsejas, Ynes,
porque es quedar desayrada.

Yne. Pues que has de hazer?

Ysa. Que? sufrir,
y querer hasta morir,
zelosa, y desesperada,
ya que otro aliuio no tiene,
ni otro remedio mi amor,
que es la desdicha mayor:
mas pues don Diego no viene,
(que tambien me marauilla
quando mi peligro piensa,
y se obliga a la defensa)
veme, Ynes, por vna silla,
y vamos de aqui. *Yne.* Ya voy,
si bien me aflige el pensar,
que sola te has de quedar.

Ysa. No importa, segura estoy.

Yne No sè si bien te aconsejas,
aunque es don Diego cortès.

Ysa. No me dexas sola, Ynes,
pues que conmigo me dexas.

© Biblioteca Nacional de España

Yne. Pues lo mandas, a abrir voy:
Abre Ynes, y assomase don Diego solo.
mas ay cielo! *d. Die* Essa señora,
que haze? *Yne* Suspira y llora.
d. Die. Pues dezidla que aqui estoy.
Yne. De buena gana, esperad:
señora, don Diego. *Ysa.* Di.
Yne. Quiere verte, entrarà? *Ysa.* Si.
Yne. Voy a dezirselo, entrad:
notable capricho es,
pedir licencia en su casa.
Ysa. Ola, sabe lo que passa,
y trae la silla despues. *Vase Ynes.*
d. Die. Vos seays muy bien hallada.
Ysa. Y vos señor bien venido.
d. Die. Como del susto os ha ydo?
Ysa. Como de vos amparada.
d. Die. Segura la calle està.
Ysa. Basta auerla vos mirado.
d. Die q̃ hora es? *Ys* Las onze hã dado
d. Die. Segun esso, tarde es ya.
Ysa Si señor, que como vos
estado aueys diuertido,
el tiempo no aueys sentido,
que yo siento por los dos.
Mas quien duda, que seria
dama la que os diuirtio;
esso juraralo yo
sin verlo, por vida mia.
Sino es que con gala y brio,
querays dezir que no amays,
y que por cuerdo pagays
la voluntad de vacio.
Porque ya es vso en quien ama,
y passa por passatiempo,
aunque tenga seys a vn tiempo,
dezir que no tiene dama.
d. Die. A importar a vuestro estado
el saber mi voluntad,
os dixera la verdad:
mas dexando aquesto a vn lado,
aduertid, que ya es error,
si en ello bien se repara,
que encubra de mi la cara,
quien fia de mi su honor.
Ysa. Esso si, festejeme, *aparte.*
y porfie, pues porfio:
antes la cara no os fio,
porque el honor os fiè.
d. Die. Pues si importa el encubrirse,
no he de ser con vos molesto.
Ysa. Valgame Dios, y que presto
sabe vn cuerdo reduzirse!
afe que soys reportado.
d. Die. Siempre cortesano fuy.
Ysa. Y me auian dicho a mi,
que erades muy porfiado.
Mas ay Dios, sino me engaño,
aquel hombre que ha venido
es deudo de mi marido.
d. Die No importa.
Isa. Sucesso estraño! *aparte.*
don Cesar es: pues señor
considerad, que mi vida
està en no ser conocida.
d. Die. Perded señora el temor,
y alli dentro os retirad,
porque por vos, y por mi
nadie passarà de aqui.
Escondese doña Isabel, y sale don Cesar.
Ces. Con la poca claridad
de la luz del corredor,
vi vna muger allà fuera,
y a ser possible creyera,
que era Ynes, pero es error,
porque con que intento aqui
auia de entrar Ynes?
d. Die. Que dudo; don Cesar es.
Ces. Es don Diego? *d. Die.* Amigo si.
Isa. Ay lance mas apretado?
d. Die. Y en fin como ha sucedido?
Ces. Vn contrario queda herido.
d. Die. Y vuestro deudo?
Ces. En sagrado,

y con

© Biblioteca Nacional de España

y con gran ſeguridad:
yo me vengo a vueſtra caſa
para ſaber lo que paſſa,
y aſsi aqui dentro. *d. Die.* Eſperad
vn poco, pues ſoys mi amigo,
haſta que ſalga vna dama
de calidad, y de fama,
que eſtà alli dentro conmigo,
y de vos ſe ha recàtado:
(aqui importa vna mentira) *apar.*
porq̃es. *Ceſ.* quiẽ es. *d. Di.* D. Eluira
que por hallarſe en el prado,
aqueſte fauor me ha hecho.
Ceſ. Mas vale que Eluira ſea, *aparte.*
porque mis zelos no crea,
ya que no ablando ſu pecho.
Salen al paño Monçon, y Eluira.
Mon. Digo que eſtà recogido
en ſu quarto mi ſeñor,
bueno y ſano. *Elu.* Yo lo creo,
mas yo he de verlo, Monçon,
porque ſolo eſte cuydado
de mi caſa me ſacò.
Mon. Pues entra, y veràs ſi es cierto:
con todo al traſte ſe dio. *aparte.*
Elu. Toſe quedo. *Toſe Monçon.*
Mon. Eſte es mi quedo.
Ceſ. Pues don Diego, yo me voy
allà abaxo en tanto que
doña Eluira ſale. *d. Die* A Dios.
Al entrarſe encuentra a doña Eluira.
Elu. Eſte es don Ceſar.
Ceſ. Quien va?
Elu. No os altereys, que yo ſoy,
que vengo a ver a don Diego,
que me ha tenido por vos
con notable ſobreſalto.
Ceſ. Yo tambien con el eſtoy
de aueros viſto: ſin duda
el nombre ſe os oluidò
de la dama que eſtà dentro:
ſi acaſo no fue inuencion,
porque eſtà aqui doña Eluira.
d. Die. Otra es, callad por Dios,
muerto eſtoy: ſeñora mia,
a tal hora? gran fauor!
Elu. Si don Diego, que el diſguſto
de don Ceſar ſenti yo
por el ſuyo, y tu peligro,
de ſuerte, que el coraçon
no me cabia haſta ver
el fin de aquella quiſtion.
Iſa. Amiſtad es aſſentada,
no ay ſino paciencia amor.
d. Die. Todo ha ſucedido bien.
Ceſ. Ya es mi ſoſpecha mayor, *apar.*
don Diego tiene allà dentro
vna dama, y me negò
la entrada, diziendo que era
doña Eluira la ocaſion,
y entra agora doña Eluira:
y al venir me parecio,
que ſalia Ynes de aqui:
pues que aguardo, que no voy
a ver ſi doña Yſabel
(aunque tema mi priſion)
eſtà en ſu caſa? y ſalir
de tan grande confuſion,
pues baſta amor mal pagado,
ſin tener zelos, y amor.
Entre los que bien ſe quieren,
nunca ha ſido diſcrecion
eſtoruar: abaxo aguardo,
Dios os guarde. *Vaſe.*
d. Die. Guarde os Dios.
Elu. Muy buena caſa teneys.
d. Die Caſa de moço en rigor.
Elu. Aſſuſtado eſtà don Diego, *apar.*
aqui ſin duda ay traycion:
dormis en aqueſta quadra?
Mon. De aqueſta vez nos peſcò.
d. Die. Si ſeñora, mas no entreys.
Elu. Que no entre? porque no?
d. Die. Porque ay cierto incõueniẽte.

© Biblioteca Nacional de España

Elu. Por esso he de entrar mejor.
d. Die. No es cosa por vida mia,
y por vida de los dos,
de ofensa, ni de importancia.
Elu. No importa, resolucion
traygo de ver quanto huuiere,
y assi. *d. Die.* Dexadlo por Dios,
porque no ha de ser possible.

Sale Ynes.

Yne. Que dudo? alli estan los dos,
y ya don Cesar se fue,
que denantes no me dio
quando le vi poco susto:
señora las doze son,
y ya la silla te aguarda.
Mon. Por Dios que auemos dado con
los hueuos en la ceniza.
d. Die. Ay tan gran tribulacion?
Elu. No viene a mi esse recado.
Yne. Pues como? *Elu.* Como no soy
yo la dama que buscays.
Mon. Este freno se trocò.
Yne. Pues a donde està mi ama?
Elu. Esso lo dirà el señor
don Diego, que està delante.
De zelos perdida estoy: *aparte.*
jurad agora mi vida,
y asseguradme (à traydor)
que no es cosa que me ofende.
d. Die. Y es la verdad, viue Dios.
Elu. Como si teneys adentro
vna dama? *d. Die.* Que aflicion!
Mon. Di que es cosa de amigo.
d. Die. Tienes, Eluira, razon,
mas no es mia, que don Pedro,
aquel que me hablaua oy,
està con ella, y por esso
no he querido. *Ysa.* Aqui entro yo,
y pues ya Cesar se fue,
y no ay riesgo en mi opinion,
y estoy rabiando de zelos,
y de colera; por Dios,
que todos han de rabiar,
y han de estar como yo estoy.
Elu. Desuerte, que he de creer,
y sin otra informacion,
que està essa dama con otro,
y que a vos no os importo?
d. Die. Esto que te digo passa.
Mon. Si por vida de Monçon.

Sale doña Ysabel.

Ysa. Este es muy grande embeleco.
Mon. Iesus, y que perdicion!
Ysa. Porque yo no estoy con nadie,
sino con este señor,
de cuyo amor me he valido
para cierta pretension.
d. Die. Dezid tambien lo demas,
y del modo que passò.
Ysa. Lo demas es, que este hidalgo
es tan galan como el sol,
y yo tan de cera toda,
que me ablandò su calor:
lo demas es, que le tengo
mas que razonable amor,
que he estado con el vn hora
en buena conuersacion,
que le deuo el arriesgar
su persona por mi honor,
que vino en esto don Cesar,
que esconderme me mandò,
que llegasteys vos tras el,
y mi criada tras vos.
Y lo demas finalmente
es, que ya las doze son,
y que ha venido la silla,
y por ser tarde me voy,
de vos muy enamorada,
y muy zelosa de vos.
Y porque do es para mas,
a buenas noches, a Dios:
ven, Ynes.
Mon. Por Dios que ha hecho
vn muy valiente sermon.

Yne.

© Biblioteca Nacional de España

Yne. Asi, señora, la llaue,
que de su quarto nos dio,
se me ha oluidado de dar.
Ysa. Pues no la des.
Yne. Porque no?
Ysa Por lleuar algo de aqui,
ya que el alma dexo yo.
Vanse las dos.
d. Die. Señora, oyd, esperad.
Elu. Si es por mi satisfacion,
yo lo estoy de vuestro trato,
y para siempre lo voy. *Vase.*
Mon. Andad con todos los diablos.
d Die. Oye Eluira, ay tal rigor?
Mon. Que es oyr? por Iesu Christo,
que va por el corredor,
como perro con bexiga.
d. Die. Pues yrè tras ella yo.
a que escuche las verdades
de mi amante coraçon.
Mon. Si fue como, lindamente
la bellaca nos le dio.

ACTO SEGVNDO.

Entran doña Ysabel cō vestido de estameña, manto sin puntas, chapines sin viras, y Ynes de fregona de mantilla y Iulio de vejete.

Ysa. Esto ha de ser. *Iul.* Considera,
Ysa. Pues me ves determinada,
no me repliques en nada.
Yne. Quedo, que ay criada fuera.
Sale Lucia.
Luc Ya se acaba de tocar
mi señora, aqui podeys
esperar. *Iul* Merced me hazeys,
y yo lo sabrè estimar.
Luc. Es esta donzella a quien
recibio ayer mi señora?
Iul. Es muy vuestra seruidora.
Luc. Yo lo soy suya tambien,
que por su cara, y despejo
lo merece. *Ysa* Dios os guarde;
pero porque mas no aguarde
mi padre, que en fin es viejo,
hazedme gusto que sepa
mi señora que està aqui.
Luc. Voy a dezirselo assi,
es possible que en ti quepa
tanto embuste, y tan bien hecho?
Ysa. Para embustes, y mentiras
qualquiera muger que miras,
tiene ensanchas en el pecho.
Iul. Hasta aqui no he replicado,
que pudiera por mi edad,
ni de aquesta nouedad
la causa te he preguntado.
Mas ya que tan adelante
ha passado, que las dos
con poco temor de Dios,
pues no ay miedo que os espante.
Mudando nombre, y vestido,
os disfrazays de manera,
que Ynes sirue en la carrera
de donzella, que lo ha sido.
Y tu quieres al reues
con vna, y otra mentira
seruir en casa de Eluira
de donzella, que lo es.
Andando yo concertando
de aqui para alli a las dos:
dime el intento, por Dios,
porque estarè rebentando,
hasta saber, ya que sè
que en todo seruirte deuo,
vn embeleco tan nueuo.
Ysa Pues oye, y te lo dirè,
porque sepas, Iulio amigo,
la causa que assi me tiene,
siendo en sangre, y en riqueza
lo que tù sabes, atiende:
tan apriessa me mudaron
de aquella quietud alegre

© Biblioteca Nacional de España

mis penas, que ya el auiso
llega despues de la muerte,
que ay para los desdichados
penas en matar tan breues,
que vienen como que matan,
y matan como que vienen.
Yo quiero bien, ya lo he dicho,
a vn hombre, que Eluira quiere:
mira en que pocas palabras
te he dicho quanto pretendes.
No te marauilles Iulio,
que tan luego te confiesse
mi amor, que aunque es liuiandad,
parece que es conuiniente.
Si en poco tiempo le tuue:
que en poco tiempo le cuente,
sin que don Diego de Vargas
(que este es su nombre) me viesse.
Muchas vezes pude hablarle,
y seguirle muchas vezes:
informème si era noble,
si era cortès, si valiente.
En efeto lo fue todo,
porque quise que lo fuesse,
que en haziendo amor las prueuas,
como es parte enlo que emprende,
el se cohecha del gusto,
o de la passion se vence;
y assi dize quando informa:
mucho mas de lo que siente.
Viendo pues, que por Eluira
don Diego de Vargas muere,
porque aunque estuuo enojada,
a verle, y hablarle buelue.
Que no ay enojo que dure
entre los que bien se quieren,
auiendo ruegos que ablanden,
y terceros que aconsejen.
Y viendo tambien que Cesar
con mas fuerça me pretende,
que nunca deue de ser,
porque casi alcançò a verme,
con don Diego; que ay algunos
hombres tan impertinentes,
que en sabiendo que la dama
que festejan, o pretenden,
tienen galan, en lugar
de apartarse, y detenerse,
se alientan, porque imaginan
ossada, y barbaramente:
que quien fue facil con vno,
con qualquiera serlo puede,
y que a cuenta de aquel yerro
los demas pueden hazerse.
Y assi para de don Cesar
poder mejor defenderme,
y de camino estoruar,
sin que mi opinion se arriesgue.
De don Diego, y doña Eluira
los amores, y papeles,
yendome con vna amiga,
noble, cuerda, y confidente,
a quien de mis pensamientos
di cuenta muy largamente.
Dexè mi casa, fingiendo,
que por vno, o por dos meses
iba a cierta romeria,
que ofreci estando a la muerte.
Si bien hemos menester
traçarlo todos desuerte,
que mi gente nò nos vea,
que es lo que puede temerse.
Aunque venirnos al Prado
desde los Conualecientes,
es lo mismo que passarse
a otro Reyno vn delinquente.
Y assi no ay que tener pena,
que ninguno nos encuentre:
mas porque pueda mejor
saber todo quanto intente
en su voluntad don Diego.
Dispuse que Ynes siruiesse
cerca de su casa, en casa
de cierto hombre de papeles,
secre-

© Biblioteca Nacional de España

secretario entre dos luzes,
ni bien letrado ni agente:
la qual saliendo de casa,
y encontrando adredemente
a Monçon, que es el criado
deste mi amante valiente,
le ha dado ocasion bastante,
para que el tal la requiebre.
Y en fin son ya tan amigos,
que la cuenta, y la refiere
para cumplir con el nombre
de criado, y de alcahuete.
Quanto imagina su amo,
y ella bolando me viene
a auisar de lo que sabe,
para que yo lo remedie.
Con lo qual ella mudando,
por si alguien la conociesse,
el nombre de Ynes en Iuana,
que no tiene inconueniente.
Y yo el de doña Isabel
en Dorotea Gutierrez:
ella estando, como he dicho,
mirando quanto sucede
en la casa de don Diego;
tu por lo que se ofreciere,
tomando en estotra calle
vn aposento por meses,
para verme a todas horas:
y yo estando desta suerte
en casa de doña Eluira,
si el amor me fauorece
viendo hazer tales enredos.
Mas ay cielos! ella viene,
y porque puede importar
que no te conozca, vete,
vete Ynes. *Yne.* Como me llamo?
Isa. Iuana iba a dezir, erreme:
vete de presto por Dios.
Yne. El te guarde como puede.
Vase, y sale doña Eluira, y Lucia criada.
Isa. Y tu pues vienes a esso,
ponte de padre, y pondreme
de donzella de labor.
Iul. Estrañas soys las mugeres,
en dando en alguna cosa.
Elu. Que tan buena cara tiene?
Luc Yo sè, que en viendola haràs
de modo, que en casa quede:
ya mi señora os aguarda,
bien podeys hablarla. *Iul.* Deme
vuesarced, sino las manos,
los pies, para que los bese.
Elu. Dios le guarde, no estè assi,
alcesse. *Luc.* Que te parece
del buen viejo, y de su hija?
Elu. Pareceme buena gente:
y diga, aquesta donzella,
cubrase, que nombre tiene?
Iul. Dorotea. *Elu* Dorotea?
Iul. Muchacha, que te detienes,
llega, que llama señora:
de vergonçosa enmudece,
es su cortedad notable,
pero no por esso pierde.
Llega, y haze vna reuerencia.
Elu. Has seruido en otra parte?
Isa. Ami padre solamente
he seruido, pero viendo
que està viejo, y que no tiene
con que poder sustentarme,
por ser el año tan fuerte.
Vna casa principal
le he pedido que me diesse
donde seruir, y ha me dicho
de la vuestra tantos bienes,
que tendre a mucha ventura,
quedar con vos para siempre;
porque esto de mudar casas,
no es cosa que me conuiene,
que quiçà por no mudarme
vengo a seruir desta suerte.
Iul. No es porque ella està delante,
ni porque passion me mueue,

© Biblioteca Nacional de España

la muchacha es para mucho,
porque vna casa rebuelue
de alto abaxo en vn instante.
Isa. Y en la vuestra si se ofrece
lo harè mejor que en ninguna,
que a esso vengo solamente.
Elu Que labor hazes? *Isa.* Señora,
por labores no lo dexes,
que si fuere menester
las harè tan diferentes,
que la nouedad te admire.
Quãdo a ver las causas llegues *ap.*
lo mas està en que a seruir
la persona se sugete,
que todo despues es facil.
Elu. Sabras tocarme, y prenderme?
Isa. Para que parezcas mal: *aparte.*
harè quanto yo pudiere:
es tu hermosura tan grande,
que casi puede ofenderte,
que la busques adereços.
Elu Que bien habla, y dime, tienes
en Madrid quien te conozca?
Isa. Si señora, vnos parientes
tenemos en Peñaranda,
y en la calle de Valuerde
viue vn sastre de mi tierra,
que me fiarà en quanto huuiere.
Elu Para los intentos mios, *aparte.*
como de molde me viene
esta moça, que es discreta,
y parece diligente
para poder confialle,
(quando ocasion se ofreciere)
los amores de don Diego.
Y has me de seruir por meses,
o concertada por años?
Isa Como mi padre quisiere,
que en esto, y en la soldada
hazer a su gusto puede.
Elu Que os sirua en casa mi hija,
es salario suficiente.
Elu. Tienes arca? *Isa.* Si señora.
Elu. Pues trayganla luego, y cree,
que si te hallas bien en casa,
hasta que yo te remedie,
no saldràs della jamàs.
Isa. Bien sabe el que està presente,
que solo por remediar
la pena que el alma tiene,
vengo a tu casa a seruir.
Elu. Pues ven, para que te enseñe
Lucia lo que has de hazer.
Isa. El cielo tu vida aumente.
Elu. Iamàs recebì criada,
que tan de mi gusto fuesse.
Vanse doña Eluira, y Lucia.
Isa. Amor ya estoy en el campo,
muger soy, y deydad eres,
ten lastima de mi vida:
mas ay Dios, don Diego es este,
y mi cara lo dixera,
quando yo no lo dixere:
muerta estoy. *Salẽ d. Diego, y Mõçó*
d. Die. Tarde venimos.
Mon No venimos tal, bien puedes
entrar. *d. Di.* Pues aguarda vn rato,
que yo saldrè breuemente.
Isa. Tengase v. merced: *aparte.*
mucho es, que hablar acierte,
porque teniendo esta casa
dueño, no es bien que se entre
sin dezir quien es primero,
para que el recado lleue
a mi señora. *d. Die.* Pues vos,
que salis a detenerme,
quien soys? *Isa* Pues q̃ me faltàra
(ay de mi) si lo supiesse:
soy donzella de labor
de mi señora. *Mon* No tiene
vsted cara de donzella.
Isa Tenga verguença, o darele.
Mon. Que me darà que no tome?
Isa. Al diablo. *Mon.* Que se la lleue.
d. Die.

© Biblioteca Nacional de España

d. Die Quedo Monçon: vos aueys
andado muy cuerdamente
en preguntarlo, y asi
Sale doña Eluira.
entrad, y dezid. *Elu* Detente,
que para verte mas presto,
he salido a responderte.
Isa. Perdonadme, si yo acaso.
Elu. Tu has hecho aqui lo que deues,
mas sabe de aqui adelante,
para que otra vez no yerres,
que es dueño de aquesta casa
el galan que està presente,
y que puede a todas horas
entrar donde yo estuuiere,
que aunque pariente no es,
es mucho mas que pariente.
Isa Asi agora lo he entendido.
Elu. Ya sè que entendida eres.
d. Die Has recibido esta dama?
Elu. Si dõ Diego. *d. Die.* Ella merece
estar en tu casa, que es
quanto puede encarecerse:
mas boluiendo a mi embaxada,
si es que has de venir, aduierte
que es tarde, por vida mia.
Elu. Agora dieron las nueue,
y ya han ydo por el coche,
y asi entretanto que viene,
y yo acabo de aliñarme,
sentarte don Diego puedes,
aqui dentro en vna silla.
d. Die Siempre quien ama obedece,
vè delante. *Elu.* Que ventura
esquererse de esta suerte! *Vãse los dos*
Mon. Viue Dios, que es la muchacha
como el ampo de la nieue:
en viendo ocasion la embisto,
y venga lo que viniere.
Isa. Fueronse, braua llaneza.
Mon. El amor todo lo vence.
Isa. Luego se tienen amor?
Mon. Si señora, amor se tienen.
mas es amor muy honesto.
Isa Querran casarse? *Mon* Si quierẽ.
Isa. Y serà cierto? *Mon* Tan cierto,
que ya les dan parabienes.
Isa. Mala Pasqua te de Dios, *aparte.*
y la primera que llegue:
y ella donde sale agora?
Mon. A mi casa. *Isa* Lance fuerte!
a tu cusa? muerta estoy.
Mon. Si, porque passan los Reyes,
que infinitissimos años
el cielo guarde, y prospere,
en publico esta mañana
a San Geronymo, y quiere
mi amo hazerla vn festejo.
Pero pues ellos se quieren,
y los criados son monos
de sus amos, ya me entiendes:
dime, asi viuas vn siglo,
dentro de pocos meses
te saque Dios de donzella,
como de pecado puede,
Monçon parecete bien?
Isa. O amor, que ingenioso eres, *ap.*
no puede. *Mon.* No, porque causa?
Isa. Porque ya me lo parece;
mas aguarda mientras digo
a este viejo que nos dexe:
quien llega a querer de veras, *ap.*
notables cosas emprende:
Iulio. *Iul.* Señora. *Isa.* Bolando,
porque importa el yr muy breue,
vè a Ynes, y dale esta llaue.
Dale vna llaue.
que es del quarto, y del retrete
de don Diego, que la noche
que fuymos las dos a verle,
me truxe: y dila, que al punto
se encierre en el, y se lleue
el mejor vestido mio,
de los que guardados tiene,

© Biblioteca Nacional de España

y me espere allà tapada.
Iul. Pues con esso, que pretendes?
Ysa. Descomponer a don Diego
con Eluira para siempre,
porque Eluira va a su casa,
y quando menos lo piense,
ha de topar con Ynes.
Iul. Y si a caso. *Ysa.* No me alegues
dificultades, ni riesgos.
Iul. Alto, voy a obedecerte. *Vase.*
Ysa. Ya bien me puedes hablar,
y pues quererme prometes,
para que yo lo conozca,
haz de modo que le ruegue
tu señor a mi señora.
Mon. Que? *Ys.* Que a la fiesta me lleue
que en mi vida he visto al Rey.
Mon. Pues haz cuenta que allà estàs,
aunque a todo el mundo pese,
y haz cuenta que ya te quiero.
Ysa. Mucho? *Mon.* Ternissimamente.
Ysa. De veras? *Mon.* Por esta Cruz.
Ysa. Iuras, mira no rebientes.
Mon. Porque? *Ysa.* Porque juras falso.
Mon. En q̃? *Ys.* En dezir, q̃ me quieres
y tienes moça? *Mon.* Ninguna.
Ysa. Ni vna Iuana, que aderece
tus balonas? *Mõ.* Como es esto? *ap.*
Ysa. Que tus camisas remiende,
que tus pañuelos xabone,
y te cosa el çaraguelle.
Mon. Tengo alma muy soltera.
Ysa. Y si viniesse a saberse,
y te topasse con otra,
como a muchas acontece?
Mon. Degollarme, como hizo.
Ysa. Quiẽ? *Mon.* Maria de Riquelme,
porque su galan llegò
a ofenderla inormemente.
Ysa. Pues cuydado con el diz,
mira que soy vna sierpe:
pero mi ama ha llamado,
voy a ver lo que me quiere. *Vase.*
Mon. Muy lindo deuo de ser,
pues todas por mi se mueré. *Vase.*
Salen don Cesar, y Tristan criado.
Ces. Que no està en casa don Diego?
Trist. Aora dizen que salio;
quieres yrte? *Ces.* Tristan no,
que es fuerça que buelua luego,
porque espera a doña Eluira,
que ayer me lo dixo assi,
y assi en tanto desde aqui,
pues todo tambien se mira,
las horas entretendremos.
Trist. Y como de amor te va?
Ces. Como quien sin alma està,
entre diuersos estremos.
Porque aquesto que te digo
con don Diego me ha passado,
y aunque me ha desengañado,
y es en efeto mi amigo,
y tanto, que entre los dos
(si assi dezirse consiente)
viue vn alma solamente:
no puedo dexar por Dios,
de estar confuso entre mi,
sin atreuerme a creer,
entre el dudar, y el temer,
y aun lo mismo que yo vi.
Porque saber yo de cierto,
que en Eluira està adorando,
y por puntos esperando
de sus bodas el concierto.
Llegar a fauorecerme
por el passado disgusto
de su casa, como es justo,
y su casa defenderme.
Dezir, que la causa es,
porque estaua dentro Eluira;
verse luego la mentira,
viniendo Eluira despues.
Parecerme a mi que vi,
sino fue antojo, o error,

a Ynes

© Biblioteca Nacional de España

a Ynes en el corredor,
como te estoy viendo a ti.
Ser aquesta Ynes criada
de doña Isabel, a quien,
como sabes, quiero bien,
aunque de mi amor se enfada.
Salirme de alli (a cruel)
viendo que el alma se abrasa,
para saber si en su casa
estaua doña Isabel.
Y verla yo proprio luego,
y con ella su criada,
y en vna silla cerrada,
boluerme al punto a don Diego,
y dezirle como amaua
a vna dama rica y bella,
para casarme con ella,
pero que me rezelaua
de que el tambien la queria,
y que asi merced me hiziesse,
que con verdad me dixesse
todo lo que en esto auia,
para que yo le siruiera,
como amigo, y Cauallero:
y responder lo primero,
que no sabia quien era,
que no le importaua nada,
ni la vio el rostro jamas:
y dezirme, esto es lo mas,
que era vna muger casada:
son cosas para que vn hombre
el juyzio venga a perder.
Trist. Y en fin, que piensas hazer
para cumplir con el nombre
de amante, y de buen amigo
de don Diego, y desta dama
sin auenturar la fama,
que ella, y el tienen contigo?
Ces. Esperar a que lo diga
el tiempo. *Trist.* Y ella que dize?
Ces Soy, Tristan, tan infelize,
y es ella tan mi enemiga,
que a Guadalupe se fue,
quando estauamos en esto.
Sale Ynes muy bizarra tapada.
Yne. Hallarme Iulio tan presto
ventura el toparme fue,
y mayor ventura ha sido,
no auerme nadie encontrado:
y asi con menos cuydado
del que hasta agora he traydo,
podrè hazerlo que mi ama
me manda: mas ay de mi,
que don Cesar està aqui.
Trist Y es Eluira aquesta dama?
Ces. Aunque su talle gallardo
lo promete, no lo sè.
Yne. Valgame el cielo, que harè!
pero de que me acobardo,
si estoy tapada, y don Diego
(como dize mi señora)
con Eluira queda agora,
aguardandola: yo llego,
porque la ocasion se passa,
yo abro, aunque miren los dos;
Abre la puerta con llaue.
aquesto es hecho. *Trist.* Por Dios,
que es la dama muy de casa,
pues que puede a qualquier hora
entrar sin pedir licencia.
Yne. Esto toca a mi obediencia;
haga la fortuna agora. *Vase.*
Salē doña Eluira, y doña Isabel tapadas
Elu. Muy temprano hemos venido.
Isa. Quiē ama anticipa al viēto: *apar.*
gran cosa fuera, que Ynes
llegado huuiera primero:
mas ay, aqui està don Cesar.
Elu. Conocesle; *Isa.* De escudero
siruio mi padre a vna tia,
que tenia en Barrio nueuo,
de esto solo le conozco.
Elu. Es muy cortès Cauallero.
Ces. Otras damas han venido,

y que

© Biblioteca Nacional de España

y que sobramos sospecho.
Isa. Si sobran. *Ces.* Puesya nos vamos,
que aqui vn escudero. *vanse.*
Elu. Que dixiste? *Isa* Que se fuessen,
son discretos, y lo hizieron.
Elu. Don Cesar poco importaua,
que es amigo de don Diego,
y tiene desto noticia.
Isa. Agora bien està lo hecho;
que aunque sea mas amigo,
està con encogimiento
vna muger: y al dezir
a su galan: Yo te quiero,
si vè que tiene delante
vn testigo de sus yerros,
echa a perder la fineza.
Y como arroyo de inuierno:
entre la boca, y el alma,
entre el recato, y el miedo,
se yela de resfriado
en el camino el requiebro.
Elu. Muy bien has dicho, mas dime,
adonde quedò don Diego?
Isa. Hablando en estotra calle
con dos, o tres Caualieros
se detuuo. *Elu.* No me hallo
sin verle. *Isa.* Yo assi lo creo,
que la misma condicion
tengo yo con lo que quiero.
Elu No te espante que te de
cuenta de mis pensamientos,
que aũque ha poco que me sirues,
en aqueste poco tiempo
te he cobrado mucho amor.
Isa. Todo esse amor te merezco,
por lo mucho que te estimo,
que si me vieras el pecho, *aparte.*
me embiàras en hora mala.
Pero boluamos al cuento
de la noche que en su quarto
no te dexò entrar. *Elu.* No puedo,
Dorotea, proseguir,
que quando de esso me acuerdo,
quisiera no auer nacido.
Isa Y en efeto tenia dentro
encerrada otra muger?
Elu Y la vi como te veo.
Isa. Fue muy gran bellaqueria.
Elu. Solo de pensar en ello
me corro. *Isa.* Yo auia de ser
a quien hizo tal desprecio.
Elu. Que hizieras? *Isa.* No le miràra
si me estuuiera muriendo,
mas a la cara en mi vida.
Elu. Yo tambien intentè hazerlo,
mas afirmòme despues
con mas de mil juramentos,
que en su vida le auia visto.
Y en fin me atentè a creerlo,
o porque me estaua bien,
o porque tanto le quiero,
que quise tener disculpa
para boluer a mi hierro;
pero ya don Diego vino.
Isa. Y con el para mi pecho *aparte.*
el fuego de todo el mundo.
Salen don Diego y Monçon.
d. Die. Perdonad, querido dueño,
si he tardado, que vn amigo
al alma le hurtò este tiempo,
no sin murmurallo el alma,
que echando menos el cielo
de vuestros ojos estaua
como fuera de su centro.
Isa. Iesus, y que tierna cosa.
Elu Eslo don Diego en estremo.
d. Die. Como quando sale el sol,
que es el coraçon del cielo,
y destierra los nublados,
que a su luz se le opusieron,
o por delito de obscuros,
o por culpa de grosseros.
Assi vuestro sol agora
con aqueste fauor nueuo,

sale

© Biblioteca Nacional de España

ſale del paſſado enojo
deſterrando, y deshaziendo
los diſguſtos, los peſares,
y los zelos, que los zelos
ſon bapores del engaño,
y nieblas del penſamiento,
con que la malicia empeña,
lo candido del ſoſsiego.
Yſa Lindo diſcurſo, y moral.
Elu Que dizes?
Yſa Que es muy diſcreto,
y que ſi adelante paſſa, *aparte.*
eſtoy deſuerte, que pienſo
que tengo de declararme.
Elu Por cierto con grande aſſeo
eſtà toda aqueſta ſala.
d Die. No eſtà, pero por lo menos
eſtà mejor que otras vezes,
que quien eſperaua. *Elu* Quedo,
que ya me peſſa de auerte
en eſſe cuydado pueſto.
d. Die. No es cuydado, ſino guſto:
mas entremos acà dentro,
y veras algunos vidrios,
eſpejos, quadros, y lienços,
de buen arte, y mejor guſto.
Elu. Pues que tu guſtas, entremos,
aunque ſerà meneſter
que lo mires bien primero,
por no ponerte a peligro
de darme ſegundos zelos.
d Die. O que donayre has tenido.
Elu Sabe el cielo que lo temo.
d Die Aquel fue lance forçoſo.
Yſa. Y aqueſte ſerà lo meſmo, *apar.*
ſi Iulio tuuo lugar
de auiſar a Ynes con tiempo.
Elu. Agora no dudo yo,
que mi venida ſabiendo,
eſtè la caſa ſegura,
mas yo sè que a no ſaberlo.
d. Die. Fuera lo miſmo, por Dios:
Monçon. *Mon.* Señor.
d Die. Abre preſto
eſſe quarto. *Mon.* Con que llaue?
d. Die Con la tuya.
Mon. Bueno es eſſo,
parecio mas deſde el dia,
que eſcondidas eſtuuieron
por tu mal aquellas damas?
d. Die Aſsi es verdad, mas yo tengo
la llaue doble, y con ella
abrire; pero que es eſto!
Sale Ynes tapada quando va a abrir.
Yne. Era hora de venir?
Mon. Valgame ſan Nicodemus!
Yne. Mas que haze aqui tanta gente?
d. Die Y vos que hazeys allà dentro?
Elu. Don Diego, para eſto abrias?
Yſa. Ay tan gran deſcaramiento.
Elu Mas yo me tengo la culpa.
Yſa. Agora empieçan los truenos,
y aquello de plegue, plegue.
d. Die. Señora, eſperad, que es eſto,
muger, fantaſma, o demonio,
por donde has entrado?
Elu. Bueno,
graciosa eſtà la pregunta:
ven Dorotea. *Yſa.* Ay deſprecio
ſemejante, que tuuieſſe
encerrada en ſu apoſento
vna dama, y ama a otra?
Elu. Que te parece de aqueſto?
Yſa Que quieres que me parezca,
que ſi por el penſamiento
a hablalle, ni velle vas
en publico, ni en ſecreto,
no tendràs honra. *Elu.* Es verdad,
a no velle me reſueluo.
Mon. Ay tramoya ſemejante.
Yne. Si me haze ſeguir don Diego,
y deſcubrir, ſe deſcubre
ſin remedio el embeleco;
y aſsi es mejor, pues mi ama
por

© Biblioteca Nacional de España

por señas lo està diziendo,
yrme. *Mon.* Donde va señora?
Ine. A mi casa.
Mon. No ay remedio,
que primero hemos de verla.
Ine. Si porfia àqueste necio
me destruye totalmente,
y assi es mas cuerdo consejo
descubrirme solo a el,
pues con el no tengo riesgo.
Descubrese.
No echas de ver que soy Iuana,
que solo Por verte vengo
desta suerte? *Mon.* Iesu Christo,
desta vez el juyzio pierdo.
Ine. Que te admiras?
Mon Pues di, como
en este trage te has puesto?
Ine. Es madrina aquesta tarde
vna amiga de vn Bateo,
y andamos todas de fiesta.
Mon. Y como entraste aqui dentro?
Ine. Esso es para mas de espacio,
que fue notable sucesso;
dexame salir agora,
y no digas nada desto
a tu señor, porque importa
a los dos. *Mon.* Vete de presto,
muger, que si lo supiera
mi amo, que aqueste enredo
le ha venido por mi parte,
no ay que hablar, fuera muy cierto
que me diera de estocadas.
Ine. Pues a Dios, yreme luego. *Vase.*
Isa Gracias a Dios que se fue,
que me estaua consumiendo
de ver lo que se tardaua.
Mon. Brauo caldo se ha rebuelto.
Elu Yo no he menester disculpas,
dexame salir. *d. Die.* No quiero,
hasta que diga quien es
aquesta dama primero.
Mon. Y a donde està essa señora?
d. Die. Donde? en aqueste aposento.
Mon. Como, si ya se escapò?
d Die. Pues infame.
Isa Hazed estremos,
y enojaos con el criado,
siendo de entrambos concierto
que se fuesse, quien lo duda?
d. Die. Donzella, callad os ruego,
que quando me estoy ahogando,
no es buen modo de consuelo
apretarme mas la soga.
Isa. Esto es hazer lo que deuo
al pan que pienso comer.
d. Die. Anda, picaro, corriendo,
y ve tras ella *Elu.* Detente,
que es cansarte sin prouecho,
porque ya Monçon lo sabe.
Isa. Aquesto veralo vn ciego.
d. Die. Pues yre yo, juro a Dios.
Isa. Soys muy parte en este pleyto,
y assi aunque mi señora
desista ya de quereros,
solo por curiosidad
he de yr yo sola a saberlo.
d Die Andad muy en hora buena.
Isa. Pues aguardad, q̃ ya buelno. *Vase.*
Elu Para que, sino me importa,
y tengo de yrme al momento?
d. Die Mucho os quiere esta donzella
Elu. Es mi criada en efeto,
y ha sentido como es justo
lo que conmigo se ha hecho.
Pero mas necia soy yo,
que vos ingrato, y grossero,
en escucharos, y assi
a Dios os quedad, don Diego,
y en vuestra vida. *d Die* Aduertid
Elu. Ya el detenerme es desprecio,
porque es querer engañarme
segunda vez. *d. Die* Si tal quiero,
quiteme el cielo la vida.

Elu.

© Biblioteca Nacional de España

Elu. Pues soys cortès, sed discreto,
y dexadme, que serà
obligarme a que el respeto
os pierda: Lucia vamos.
d. Die. Por no cansaros os dexo.
Elu. No mas don Diego en mi vida,
vn Bolcan tengo en el pecho. *Vase.*
d. Die Si agora no pierdo el juyzio,
no es possible que le tengo:
Monçon, que es esto?
Mon. Pues yo
como tengo de saberlo?
para el puto que dixera *aparte.*
lo que sabe. *d. Die.* No lo entiendo;
yo sali de aqui denantes
por Eluira, y quando bueluo
hallo dentro vna muger,
y ha vn año, y mas, que no veo
en Madrid dama ninguna,
que pueda con tal despejo
hazer papeles conmigo.
Mon Lo que yo, señor, sospecho
es, que es la misma que vino
essotra noche, pidiendo
contra su esposo fauor.
d. Die. Yo tambien assi lo entiendo:
mas si ella me quiere algo,
con que fin, o con que intento
se va sin dezirme nada,
y solo viene, viniendo
doña Eluira, que parece,
que estàn las dos de concierto
para quitarme la vida
despues de quitarme el sesso.
Sale doña Isabel.
Isa. Està mi señora aqui?
d. Die. No, que fueron sus estremos
tales, que aun no quiso oyrme
vna razon. *Isa.* Hizo en esso
muy como muger de bien.
d. Die. Pues di, yo que culpa tengo?
mas si supiste quien era,
ya que la fuyste siguiendo,
dimelo, para que vaya,
y lo diga. *Isa.* Fuera bueno,
que primero que a mi ama,
quando de leal me precio,
os dixera lo que he visto.
d. Die. Que importa, que yo prometo
de no dezirlo en mi vida,
si en esso puede auer riesgo:
y toma para vna gala. *dale vna bolsa*
Mon Si lo dize, yo me pierdo.
Isa Agora bien, todo se va *aparte.*
a mi gusto disponiendo,
quiero parecer criada,
y tomar este dinero, *Tomala.*
para gozar persuadida
lo mismo que yo desseo.
d. Die. q̃ dizes? *Isa.* Que en tu palabra,
como en fin de Cauallero,
confiada lo dirè.
d. Die. Ya escucho. *Isa.* Estame atento.
Apenas sali de aqui,
quando a quatro casas veo,
que estaua vn coche cercado
de pages, y de escuderos;
y que la dama encubierta,
que salio deste aposento,
a toda priessa se entraua
en el, mas reconociendo,
que yo siguiendola iba,
con rostro afable, y seuero;
me dize, que entre en el coche,
que quiere hablarme en secreto:
y apenas, aunque turbada,
por no saber el intento;
el pie pongo en el estriuo,
en vn almohada me siento,
quando. *d. Die.* Di. *Isa.* Se descubrio
y vn rostro mirè tan bello,
que rezelando el peligro,
bolui a mirar al cochero,
temiendo nos despeñasse
quando

© Biblioteca Nacional de España

quando partiesse ligero:
porque para ser Faetonte,
siendo el Sol el que iba dentro,
me parecio, y con razon,
que tenia lo mas hecho.
Mon. Y esso vistelo tu propria?
Ysa Pues que quieres para ello?
Mon. Quiero dar gracias a Dios
de que callo, y no rebiento.
d Die. Dime por menos las señas.
Ysa. Ella es, señor, de mi cuerpo,
con vn alma en cada accion,
y vna vida en cada acento.
Ella en efeto es vn Angel,
y trae consigo lo bueno,
tal fuerça, que aunque yo iba
a ser tu fiscal, en viendo
su hermosura me templè.
Dixome, si es que venis
a verme, como sospecho,
de parte de aquella dama,
dezidla, como confiesso,
que yo soy la que vna noche
entrè en casa de don Diego,
porque le adoro, si bien
aun dezirselo no puedo.
Y al yr a dezir la causa,
se atrauesò de por medio
en la garganta vn suspiro,
y en los dos negros luzeros
vn par de aljofares viuos,
que se arrancaron del pecho
a ser borrones de nieue,
saliendo de rayos negros.
Con esto me despedi,
por mas señas que saliendo
del coche, conoci vn page,
por el qual tengo por cierto,
que es su ama vna señora
illustre por todo estremo,
y por todo estremo rica;
porque tiene, segun pienso,
seys mil ducados de renta
para hazer su casamiento.
Esto es, señor, lo que vi,
y con esto a Dios, que el tiempo
me haze falta, y mi señora
viendo lo que me detengo
es fuerça estar con cuydado.
d Die. Por Dios q̃ es brauo el enredo
Mon. Iesus, y lo que ha ensartado
de mentiras, y embelecos,
alguna legion de sastres
se le ha metido en el cuerpo,
segun los enredos traça.
Ysa. Que me dexes yr te ruego.
d. Die. Espera, no podre ver
a quien tantas penas cuesto,
ya que pierdo a doña Eluira?
Ysa De esso de espacio hablaremos,
que yo buscarè ocasion
para hablarte: a Dios.
d Die. El cielo
te dexe lograr tus años.
Ysa. Famosamente se ha hecho. *Vase*
d Die: Que sientes desto Monçon?
Mon Que eres vn gran majadero
en auer creydo tantos
embustes sin fundamento.
d. Die. Que dizes?
Mon Que aunque me mates
no puedo, señor, no puedo
dexar de alumbrarte el poco
que tienes de entendimiento,
diziendote lo que passa,
mas esto con tal secreto,
que prometas perdonarme.
d Die Dilo presto, si prometo.
Mon. Pues digo, que quãto ha dicho
esta picara es enredo,
Porque la muger que estaua
endenantes allà dentro,
es vna pobre fregona,
que esta a la bueita siruiendo

a vn

© Biblioteca Nacional de España

a vn agente de negocios.
d.Die. Estàs loco. *Mõ* Aqsto es cierto
porque yo la vi la cara.
d.Die. Pues di barbaro, a que efeto
hasta mi quarto se entrò
estando cerrado? *Mon.* Esso
ella lo dirà despues.
d.Die. Pues como estando siruiendo,
anda en traje de señora?
Mon. Porque oy ha de yr a vn Bateo
con otras amigas suyas,
y los vestidos se ha puesto
de su ama, aquesto ha sido.
d.Die. Y estotra, di, con que intento
me ha dicho tantas locuras?
Mon. Esso dicho se està ello,
con intento de prouarte,
y saber tu pensamiento.
d.Die. Mas q̃ he de perder el juyzio
con aquesto. *Mon.* No ayas miedo
d.Die. Porq̃? *Mon.* Porq̃ no lo tienes
ni es cosa de Caualleros.
d.Die. Agora hablas de burlas?
matarete viue el cielo.
Mon. Por esso para escusallo
me yrè a la calle primero.

ACTO TERCERO.

Salen Ynes de fregona y don Diego, y Monçon

Mon. Ya tienes delante a Iuana,
que dirà lo que ay enesto;
llega hermana, llega presto.
Ines Poco a poco esso de hermana.
d.Die. Dime Iuana, la verdad,
pues ves del modo que estoy,
que mi palabra te doy,
aunque fue temeridad
entrar en mi casa assi,
de no ofenderme de nada.
Ines. Pues en essoconfiada,
digo, señor, que yo fuy
la que sali vna mañana
de tu quarto. *Mon.* Huelgome,
que veas si te engañè.
d.Die. Està bien, pues dime Iuana,
tu no abriste este aposento
para entrar? *Yne.* Tu lo dixiste.
d.Die. Pues con que llaue le abriste,
o que fue tu pensamiento?
habla, no estès temerosa.
In. Pues digo. *d.Di* Di. *In.* q̃ vna dama
que no se como se llama
aunque sè que es muy hermosa.
Dandome vn dia esta llaue,
me ofreciò cincuenta escudos,
que hizieran hablar los mudos,
si con passo lento, y graue,
Y en habito diferente
muy briosa, y muy galana
entrasse aquella mañana,
sin que me viera tu gente,
hasta tu quarto; y entonces
sus lagrimas enjugando,
y tanto escudo mirando,
que enterneciera a los bronzes,
Y mas en vn tiempo tal,
que ay muger hermosa, y tierna,
que entrara en vna cisterna,
si se ofrece, por vn real.
Vestime, tapemè, entrè,
santigueme, el quarto abri,
senteme, abriste, sali,
y los cincuenta pesquè.
Fue allà Monçon en bolandas,
vine, y dige la verdad,
hablele con claridad,
mira si otra cosa mandas.
d.Die. Que tomes, porque se vea
que no estoy muy ofedido:
no ay que hablar, verdad ha sido
quanto dixo Dorotea.
Dale vna sortija.

© Biblioteca Nacional de España

Mon. Y es cierto que ha de venir?
Ines Assi me lo ha assegurado,
lindamente se ha traçado.
d. Die Monçõ, yo me quiero yr. *Vase.*
Mon Viue Dios, que eres demonio
para qualquiere sucesso.
Ine. Y valgo lo que me peso
para vn falso testimonio.
Mon. Rica es por vida mia?
Ine. Quieres algo para ello?
Mon. Para ello no mas si dello
algo me das tomaria.
Ine. A mi estafa? *Mon.* Esto es hablar,
que yo no pedi a mugeres
en mi vida, mas si quieres
que te los haga trocar;
yo conozco vn Portugues,
que darà a treynta por ciento.
Ine. A treynta, miẽtes. *Mõ.* No miẽto
pero mentirè despues.
Ine. Mas dime, que dama aguarda
tu señor, y sin mentira?
Mon. Es vna moça de Eluira.
Ine Es alentada, es gallarda?
porque no quisiera. *Mon.* Tente,
que contigo esto es muy poco,
y fuera desto es vn coco.

Sale doña Ysabel.

Isa. Qualquiera dirà, que miente
en sabiendo que a ser vengo
yo la muger que ofendio.
Mon. Esso juraralo yo
de la ventura que tengo.
Ine. Pues que importa, reyna mia,
que mienta, o diga verdad
vn hombre con voluntad?
Ysa. Importa la cortesia,
porque a poder importar:
mas no es menester dezir,
que no me puedo abatir
a vna pressa tan vulgar.
In. Por vida: pero ha venido
tu amo, yme voy por esso.
Mon. Tragico ha sido el sucesso.
In. Linda colera he perdido. *Vase.*

Sale don Diego.

d. Die. Dorotea. *Isa* Señor mio.
d. Die Es possible que acertasses
a esta casa? no lo creo.
Isa. Estimo el fauor que me hazes,
pero quien sirue no es libre.
d. Die. Y como va de pesares,
hase ya desengañado
de que no es bien que me trate
con tal rigor, que respondes?
Isa. Harto he dicho con no hablarte;
no me preguntes, por Dios,
nada, que es apassionarme,
porque aunque es mi ama, estoy
de tus liberalidades
tan obligada, que siento,
perdona si me enojare,
que tenga tan mal estilo
con vn hombre de tus partes.
d. Die. Pues q̃ ha sido? *Isa.* Ser muger,
y ser muger tan notable,
que se ha casado con otro,
o està ya para casarse.
d. Die Difunto estoy, mal ha hecho.
Isa. Como mal? cõ no importarme
estoy yo que pierdo el juyzio,
porque fuera de ser facil,
ha dado a entender, que nunca
te quiso, que, quien no sabe
aguardar vna disculpa,
sufrir tal vez vn desayre,
y perder de su derecho,
o no es verdadero amante
o es su amor tan melindroso,
que por no dexar curarse
enferma de los rezelos,
y muere de los achaques.
d. Die. Pues bien, agora que dize?
Ysa. Que ha de dezir, disparates?

Llamòme

© Biblioteca Nacional de España

llamòme aquesta mañana,
muger en fin, no te espantes,
y diome aquestos papeles,
diziendo muy al desgayre:
Dorotea, di a esse hombre,
que los queme, o que los rasgue,
y que en su vida me vea,
visite, escriua, ni hable,
con las de mas amenazas,
y protestas del romance:
Mira Zayde que te auiso,
que no passes por mi calle.
Esto te vengo a traer,
estotro vengo a rogarte,
mira que quieres que diga:
parece que le ha hecho sangre. *Ap.*
en el alma, mas no importa.
d.Die. Di, si quisiere escucharte,
que se vengò muy apriessa,
tanto, que el cielo me falte,
si tuue culpa en su enojo,
ni la he ofendido con nadie.
Pero pues ya tiene dueño,
que goze largas edades,
aunque no sucle acertar
la que casa por vengarse,
Dila tambien, ay de mi,
que sepa, sino lo sabe,
que me caso yo tambien,
Isa. Con quien señor?
d.Die. Con vn angel,
y con vna dama en fin,
sino mejor mas constante.
Isa. Y es verdad esso que dizes?
d.Die. Yo siempre trato verdades.
Ysa. Quien es, señor, essa dama?
d.Die. Aquella que me pintaste
tan rica, noble, discreta,
noble señora, y afable.
Isa Acabàra yo de hablar,
apenas me quedò sangre
en todo el cuerpo, Iesus!
y que susto me costaste.
Die. Y assi pues sabes quien es,
dime, dimelo al instante,
vengareme desta ingrata.
Isa. Todo a mi gusto se haze:
la casa yo no la sè
de cierto, mas por el paje
pienso que la acertare.
d.Die Dila assi el cielo te guarde.
Isa. Bien ves la calle de Atocha,
y en medio della. *d.Die.* Adelante.
Isa. La Madalena.
d.Die. Ya entiendo.
Isa. Pues en essa misma calle
viue a quatro, o cinco casas,
passa por alli a la tarde,
que ella te quiere de modo,
que en viendote harà llamarte
y sabras quanto desseas
para aliuiar tus pesares.
d.Die. Ay Dorotea, si fuesse
tan linda. *Isa.* No te acobardes.
d. Di. Como tu? *Isa.* Donayre tienes.
d.Die. Pues porq̃? *Is.* Porq̃ es donayre
en belleza, gracia, y brio,
cara, entendimiento, y talle,
es como el cielo ala tierra;
si bien, aunque desiguales,
en algo nos parecemos.
d.Die. Pues con esso serà vn angel.
Mon Luego crees lo que dize?
Ysa. Piensa el ladron, y esto baste.

Sale Cesar.

Ces. Si aueys de salir de casa:
mas q̃ es lo que miro! *Isa.* Al traste
auemos dado con todo.
d.Die. q̃ es lo q̃ dezis? *Ces.* Dexadme
que me admire de mi mismo.
Isa Si agora me recatasse,
fuera aumentar la sospecha,
y assi sin mudar la semblante,
me tengo de despidir

© Biblioteca Nacional de España

de los dos *Ces.* Caso notable!
Isa. Señor don Diego, yo pienso,
fuera de ser ya muy tarde,
que os canso, y assi me voy,
que yo os prometo de darle
vuestro recado a mi ama,
aunq̃ no como mãdasteys. *aparte.*
y aduertid, que si con bien
a quel pleytecillo sale,
que mis guantes no perdono.
d Die. Mas pienso darte q̃ guantes.
Isa. Y con esto a Dios, dõ Diego,
y cuydado con la calle:
assi, que se me olvidaua
del amigo de endenantes:
guarde Dios a su merced.
Ces. Y tambien a vos os guarde.
Mon. Y no ay para mi, si quiera
vn besamanos que darme?
Isa. Quiere quatro puñaladas?
Mon. No en mi conciencia.
Isa. Pues calle
grande ha de ser, si se acierta,
la tramoya desta tarde. *Vase.*
Ces. En efeto esta es criada
de Eluira?
d. Die. Si. *Ces.* Perdonadme,
que a no dezirmelo vos,
no lo creyera de nadie.
d. Die. Pues dezid, porque ocasion,
siendo vna cosa tan facil?
Ces. Porque de vna dama mia
retrato es tan semejante,
que no se parece tanto,
aunque la desmienta el traje,
a si misma esta muger
en la cara, y en el talle,
como a la dama que digo.
d. Die No fuera milagro grande;
mas sabeys lo que he pensado.
Ces. Que?
d. Die. Que soys tan fino amante,
que quantas veys se os antojan,
essa dama, humilde, o graue:
digolo, porque vna noche
a verme en mi casa entrastes,
y dixisteys, que la dama
por quien sucedio aquel lance
era la vuestra. *Ces* Es verdad.
d. Die. Y me afirmastes denantes,
que se ha ydo a Guadalupe,
y es cierto que la que hallastes
no ha salido del lugar,
pues he de verla esta tarde.
Ces. Y donde viue essa dama,
por que mis dudas se acaben?
d Die. Viue en la calle de Atocha.
Ces Basta, yo pude engañarme,
que estotra no esta en Madrid,
y quando aquesto faltasse,
viue a los Conualecientes.
Cosas suceden notables,
pero vamos a Palacio
antes que el tiempo se passe.
d Die. Donde quisieredes vamos.
Ces. Amor, yà que assegurarme
de mis zelos has querido,
traeme el Sol que me lleuaste.
d. Die. Amor, pues ya doña Eluira
el pico, y las alas bate,
mariposa de otra hoguera,
haz de modo que yo alcance.
A saber quien es la dama,
que cuesta tantos pesares,
porque sepa a quien los devo,
y agradecido los pague. *Vanse.*

Salen doña Eluira, y Luysa criada.

Elu Esto ha de ser, ninguna me aconseje,
si de su amor no quiere que me quexe:
ya yo sè, que si admito el casamiento,

© Biblioteca Nacional de España

ha de ser para mi tanto tormento,
que solo han de ygualar a mis enojos
las lagrimas vertidas de mis ojos.
Y aun essas no podran hazer yguales
sus fuentes a mis males,
que las lagrimas salen finalmente,
con que se va agotando su corriente,
pero las penas no, que a su despecho
se estàn siempre en el pecho,
y assi en tormento tanto,
primero que el dolor, faltarà el llanto.
Porque en fin, aunque en algo las excedan,
las lagrimas sevan, las penas quedan,
ya yo sè que me pierdo si me caso,
pues por don Diego a mi pesar me abraso
mas si ingrato don Diego,
a tanta voluntad, a tanto ruego
me aborrece y desprecia,
que importa, si el es loco ser yo necia.
El me ofende en efeto,
con vna dama que ama de secreto.
Dorotea la à visto, y la à seguido,
aunque saber su casa no à podido,
porque al yrla siguiendo diligente
se le pudo perder entre la gente:
de suerte, que mi vida,
del gusto, y del valor està perdida.
Mas si alli llama el gusto,
y aqui el honor de mi valor augusto
vença el honor, y caseme forçada
porque es el verse vna muger vengada,
quando el rigor de vn hombre la atropella
tal gusto para ella,
que aunque llore despues el descontento
que trae hecho a disgusto vn casamiento.
perdonarà el disgusto de casarse,
por el gusto que tiene de vengarse.
Y assi pues que don Diego me à ofendido,
y tantas vezes si me à persuadido
mi tio, que a don Pedro de la mano,
rico, galan, ayroso, y cortesano,
oy he de ser su esposa.

© Biblioteca Nacional de España

Salen doña Ysabel, Iulio y Ynes.

Isa. Esto os admira,
no solo ha de yr don Diego, sino Eluira,
segun està traçado,
tu Iulio, no has estado
con doña Ynes agora?
Iul. Ya te he dicho, señora,
que sabe lo que passa,
y que te ha de prestar por oy su casa.
Ysa. Tu lleuaste el vestido?
Ine. Todo està desde ayer apercebido
Ysa. Pues si todo està hecho,
y lo que por hazer està, sospecho,
que no tiene ninguna
dificultad, si ayuda la fortuna,
hazed lo que sabeys, sin que se sienta,
y lo demas dexadlo por mi cuenta.
Elu. Vienes sola? *Isa.* Señora
no vengo, que al salir encontrè agora
a mi padre, y mi hermana,
y vienense conmigo hasta mañana,
porque si se conciertan estas bodas,
seremos menester todos y todas.
Elu. Hablaste a aquel hidalgo?
Isa. Ya le è hablado.
Elu Y los papeles. *Isa.* Ya se los è dado.
Elu. Y que te respondio? *Isa.* No lo creyera
si con mis mismos ojos no loviera:
mas es hombre, que mucho
que hiziesse como tal.
Elu. Difunta escucho.
Ysa. Llegueme al picaron de su criado.
entrè alla dentro, dile tu recado,
y con el los papeles que don Diego
recibio con muchissimo sossiego,
sin mudar la color, ni la tonada,
señal que se le daua poco o nada,
y torciendo la boca,
quando yo de mirarle estaua loca.
Y tanto que mejor, que los villetes
le diera dos dozenas de cachetes,
me respodio, dezidle a aquella dama,

que

© Biblioteca Nacional de España

que ya no sè si sè como se llama.
Que se enseñe si quiere ser dichosa,
a no ser tan cansada y melindrosa,
porque despues quando mi esposa sea
lleue con mas cordura lo que vea:
porque justo, o injusto,
siempre è dehazer lo que me diere gusto.
Elu. Esso dixo, y con esse desenfado.
Isa. Pues aun yo lo è pulido, y lo è dorado,
porque aun peor lo dixo que lo digo.
Elu Pues si le vieres tu casar conmigo
di, que el mundo me llame
la muger mas infame,
y mas con esto nueuo que te escucho.
Isa. Pues si yo no me holgare, mas que mucho,
y mas con lo que è oydo de su boca,
di que soy vna necia y vna loca.
Elu. En fin, que respondiste a aquese ingrato?
Isa. Nada, porque al reñirle su mal trato
con mucha gallardia,
la dama entrò que viste el otro dia,
y despidime, viendo que ella entraua.
Elu Brauo despejo.
Ysa. Y desuerguença braua.
Elu. Pues mira, aunque ay mugeres que con zelos
aumentan sus desuelos,
y rinden con mas fuerça el aluedrio,
yo en viendo mis agrauios me resfrio
desuerte, que si viera
yo a essa muger, y de su amor supiera,
su amor, y el de don Diego,
a don Diego oluidara desde luego.
Isa. Pues ay mas de yr a verla. *Ine.* Bien lo adoua.
Elu. Luego sabes quien es?
Isa. Pues soy yo boba,
a mi padre roguè que la esperasse,
y hasta ver su casa no parasse,
y contigo se yra.
Iul. De buena gana.
Elu Pues mira, con tu hermana
te quedaras tu en casa, y si viniere
mi tio, le diras, que vn rato esperes.

© Biblioteca Nacional de España

que a la calle mayor para estos dias
sali a comprar algunas niñerias,
que yo vendrè bolando,
Isa. Bien has dicho
Iuana. *Ya.* Ya entiendo, a Dios.
Isa Lo dicho dicho.
Elu. Pues ven, porque me vayas por vn coche.
Isa. Gran tela se à de vrdir de aqui a la noche. *Vanse.*

Salen don Diego, y Monçon.

d. Die. No dixo que a cinco casas?
Mon. Si Señor. *d. Die.* Pues esta ès.
Mon. Ya te he dicho que no son
fiestas de guardar, las que
aquesta donzella dize.
d. Die. Si, mas que puedo perder
en andarme passeando
hasta dos horas, o tres,
esta tarde por aqui,
pues que no tengo que hazer.
Mon. Esso, nada, y porque el tiempo
se passe con mas plazer,
hablemos de alguna cosa.
d. Die. No tengo Monçon de que.
Mon. Finjamos vna mentira,
grande es tu pena, y cruel,
que dezir en san Felipe
o en alguna casa de
conuersacion, y veras
que por todo aqueste mes
no se habla de otra cosa,
como es dezir, que el Inglès
degollò cien mil gallegos,
que encubierto el Rey de Argel,
tiene meson en Yllescas,
que se murio vn Ginoues
de asco de vn real de a ocho,
porque no los pueden vèr.
Que se ha de acabar el mundo
a mas tardar en vn mes,
y veras que se confiessan
todos a mas no poder.
Y en efeto, que esta caga
que tu estrenaste antiyer,
y te costò tu dinero
en casa del mercader.
No es tuya, que aunque dislate,
aun mequetrefes que
lo digan, y majaderos
que lo lleguen a creèr
Porque el Vulgo en fin es Vulgo
y ha de hazer como quien es:
mas de aquella casa vn hombre
sale, de buen parecer,
y àzia nosotros se viene.

Sale vn Criado

Cria. Sin duda alguna es aquel.
d. Die. Mandays algo cauallero?
Cria. Quisiera señor saber,
si soys don Diego de Vargas?
d. Die. Si soy.
Cria Pues doña Ynes
de Garibay mi señora,
os suplica, que os llegueys
a aquella casa de enfrente.
d. Die. Voy a obedecerla, ven:
notable ventura a sido.
Mon. Como suceda despues.

Vanse, y sale doña Ysabel muy viçarra, y doña Eluira tapada, y Luzia.

Ysa. Ya è dicho que no è de hablaros
vna palabra, sin ver
señora quien soys primero
El. Por esso no os enojeys. *Descubrese*
veysme aqui. *Isa.* Muy mal estays
con vuestra hermosura, pues
que

© Biblioteca Nacional de España

quererla encubrir, à ſido
ofender ſu roſicler,
y aun dar que dezir al manto,
que aunque lo encubre lo vè,
que hermoſura! que cabeça!
que aliño! que linda tez
que os poneys por vida mia,
en la cara que os poneys?
que es el color por eſtremo,
pero de que os ſuſpendeis,
que tengo que me mirays?
Elu Mucha hermoſura teneys,
pero ſoys menos, el trage
ſi, tan parecida. *Yſa.* A quien?
Elui. A vna criada que tengo,
que apenas poſsible es,
que no pienſe que ſoys ella.
Yſa. Eſſo me à dicho tambien
cierto galan, pero agora,
yo ſoy quien mas lo dire,
pues haſta en el ſer criada
vueſtra, me parecerè.
Elu. Yo lo è de ſer, y lo ſoy,
mas porque tengo que hazer,
dezidme. *Yſa.* En aqueſta ſilla
os dirè lo que quereys. *Sienteſe.*
Elu. Que cortes, y que entendida,
pues digo, ay Dios, que a ſaber
he venido ſolamente
ſi a don Diego conoceys
de Vargas, vn cauallero
de Madrid. *Iſa.* Quedo, tened,
que el reſponderà por mi.
Salen, don Diego, el criado, y Monçon, y tapeſe Eluira.
d. Die. Rendido, humilde y cortes,
ſabiendo que vos guſtays.
Iſa. Aguarde vueſſa merced,
mientras deſpacho a eſta dama,
que luego ſerè con el.
Admiranſe de verla.
d. Die. En todo harè vueſtro guſto:
notables caſos ſe ven,
Monçon? *Mon* No me digas nada,
porque el juyzio perderè,
y de donde es eſta dama?
Cria. De las Indias. *Mon.* Mucho es.
Vanſe, y deſcubreſe Eluira.
Yſa. Con eſto, ſin reſponderos,
que le conozco ſabreys:
adelante. *Elu.* Quanto dixo,
Dorotea, verdad fue,
muerta eſtoy, pues digo en ſuma,
que aqueſte miſmo que veys
à vn año que me enamora.
Yſa. Deteneos, que ya ſè,
que me quereys preguntar
lo que à auido entre mi y el.
Y para atajar razones,
breuemente os lo dirè:
Yo ſoy Criolla, y en la
ciudad de ſanto Tomè
nacida de nobles padres,
deles Dios deſcanſo, Amen.
Por ſu muerte (que deſdicha)
mi primer cuna dexè,
y con mas de cien mil peſos
para Eſpaña me embarquè.
Vine a Madrid, y don Diego
me enamorò, yo muger,
y el galan, dicho ſe eſtà
lo que pudo ſuceder.
Pareciome a los principios
muy fino en el bien querer,
que el año del nouiciado,
el amante mas infiel,
puede apoſtar en ternura
con qualquiera Portugès.
Pero deſpues me ſalio,
ay de mi, tan al rebes,
que le he viſto a vn miſmo tiempo
andar rebuelto con diez.
Que ſin jurar de gran Turco,
no ſè como puede ſer,

© Biblioteca Nacional de España

pero en efeto es verdad,
si a su casa voy tal vez.
Varias mugeres encuentro,
de bueno y mal parecer,
si bien de todas sus damas,
en su casa vengo a ser
yo, señora la mayor.
Quien duda que pregunte ys
la causa, porque le sufro,
y respondo, que por ser,
o auer sido tan liuiana,
que de mi honor le entreguè
la mejor joya, y assi
hasta cobrarla, estare
sufriendo sus siurazones,
que sin duda es muy cruel,
pues no le mueuen tres hijos,
que el cielo nos dio despues.
Y todos como los dedos
de las manos, esta es
mi historia, si os galantea
guardaos del, y agradeced
a mi amor el desengaño,
para no veros por el
sin honor, y con tres hijos,
como yo me vẽgo a vèr. *Leuantese.*
Elu. Agradezcolo de modo,
que eternamante estarè
reconocida a tan grande.
y señalada merced;
y en parte della os prometo,
que por mi parte tendreys
a don Diego tan seguro,
que en mi vida le verè.
Ysa. Esso es lo que yo desseo.
Elu. Pero porque detener
no me puedo, Dios os guarde,
que otro dia bolverè
muy de espacio a visitaros.
Isa. Salud los cielos os dèn.
Elu. Libreme Dios de tal hombre,
aun no lo puedo creèr,
vèn Lucia, Angel à sido
para mi aquesta muger.
Vanse Eluira, y Lucia, y salen dõ Diego, el criado, y Monçon.
Cria. Ya està aqui este cauallero.
Isa. Señor mio ya lo veys,
aquesta visita à sido
causa para no poder
hablaros como quisiera,
ni como era menester.
Porque yo, mas ay de mi
ay de mi señor, que aquel
q̃ à entrado aora es mi hermano.
d. Die. Pues bien, q̃ auemos de hazer?
Mon. Apriesa, que tengo azar
cõ hermanos. *Ysa.* Que os entreys
en essa quadra, entretanto
que os auisan, y despues
vedme. *d. Di.* Si hare, q̃ hasta agora
no sè lo que he de saber,
como os llamays?
Mon. Dorotea.
Isa No tal, sino doña Ynes,
Mon. para mi todo es vno.
Isa Mas mi hermano. *Mo* Señor, vẽ.
Isa. Pues a Dios don Diego.
d. Die. A Dios
mi señora doña Ines.
Isa. Yo me voy a desnudar
mientras ellos a esconder.
Vanse y sale Ynes.
Yne. Ya es hora que mi señora
acabara de venir,
que solamente reyr
de la burla falta agora.
No ay que hablar, gracioso lance
aurà sido; ver de dama
a mi ama con su ama,
sin que lo entienda, ni alcance:
Y lo mejor à de ser,
que a su casa à de tornar,
y al querello aueriguar,

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas confussa se à de ver.
Porque quanto doña Eluira
dexò a mi ama encargado,
tengo hecho, y acabado,
y vn Alguazil a la mira
quedò, de la casa y calle,
para en viendola salir,
con el tal coche enuestir.
Y dicho, y hecho, embargalle,
denunciandola, porque
es prestado el que aora lleua:
porque mientras que se prueua,
si fue suyo, o no lo fue,
entretanto lugar tenga
de boluerse a desnudar,
y en casa la venga a hallar,
quando doña Eluira venga.
Señoras, esto es querer,
que en amando de lo fino,
no ay humano desatino
que no intente la muger.
Bien se vè por la experiencia,
pues mi ama por amar
sirue a quien puede mandar,
sufriendo la impertinencia,
el martirio, y el rigor,
de madrugar muy a prisa
a preuenir la camisa
que està en el enjugador.
El tocar a la señora,
que no es el menor trabajo,
y el illa assentando el ajo,
aunque sea por vn hora.
El lleuarla el açafate,
con el de caça pañuelo,
bañado en agua del cielo,
y luego para remate
del vno y otro embaraço,
que no a podido escusarse,
el auer de yr a essentarse
a labrar en cañamaço,
que es la desdicha mayor
que le sigue a vna donzella.
Pero mi ama es aquella,
con esto perdi el temor,
que vna vez acà, y de noche,
no ay quien pueda aueriguar
si à podido, o no faltar:
mas alli a parado vn coche,
si es doña Eluira, ella es,
miren si vn poco tardara,
mesuro el cuerpo y la cara,
hasta reyrme despues.

Salen doña Eluira, y Lucia quitandose los mantos.

Elu. Toma el manto, no mas coche
prestado en toda mi vida.
Luc. Bien lo hizo el Alguazil.
Elu. Por lo que yo lo sentia,
no era por la vexacion,
sino porque me impedia
el verme con Dorotea.
Porque pienso que es la misma
que hemos hallado esta tarde,
y mi hazienda apostaria
que no la hallamos en casa.
Con que todo se aueriguа
mas alli su hermana està,
es Iuana? *Ine* Señora mia.
Elu. A donde està Dorotea?
Ine. Agora allà dentro yva.
Elu. Alla dentro *Ine.* Si señora.
Elu. Pues vè, y llamamela aprisa,
Ine. Voy a seruirte, mas ella
vino. *Elu.* Estraña marauilla!

Sale doña Isabel de dõzella de labor con enaguas en la mano, como que las està adereçando.

Isa. Por cierto, que conociendo
de tu tio las malicias,
y que yo quedaua en brasas,
por lo que dezir podria,
que no has tenido razon
en tardarte *Elu.* Nome riñas,
sino

© Biblioteca Nacional de España

sino dime lo que has hecho?
Isa. Lo primero en la xaulilla
passè el pelo que me diste,
acabete la camisa
decambray, doble los lienços,
y estas naguas de beatilla
de a dereçar acabaua.
Elu. No te has holgado Lucia,
mas que he de perder el juyzio,
aquellos ojos; mira
mira aquella frente, aquel cuerpo,
y aquella boca.
Luc Es la misma.
Sale en d. Diego, d. Cesar. y Moncon.
Ces. Presto don Diego saldremos
vos y yo de aquesta enigma.
Mon. Y yo tambien, que tambien
ando loco a letra vista.
Ces. Eluira. *Elu* Señor don Cesar.
Ces No os admire esta visita,
que sabiendo que os casays,
fuera accion mal parecida,
no daros el parabien.
Elu Ya se vuestra cortesia.
d. Die. Yo tambien.
Isa. No hablo con vos.
Mõ Alli està. *Ys* Todos se admiran.
Ces Aueys estado esta tarde
en casa? *Elu* Pues quien tenia
las bodas tan a la puerta;
como dexarla podia.
d. Die Y esta donzella? *Elu.* Tambiẽ.
Mon. Es muy gran bellaqueria,
que la he visto yo *d. Die.* Detente.
Mon Miren que flema, por vida.
Elu. Señor don Diego, si hà sido
para hazerme esta visita,
o ocasion el parabien:
ya està la traça entendida,
y assi vayase a su casa,
y cuyde de su familia.
Porque vn hombre con tres hijos,
y obligaciones antiguas,
no es cosa que le conuiene
andar en garçonerias.
Y porque vuessa merced,
aunque se encoge y admira,
sè que me entiende muy bien,
no digo otras niñerias.
De señora la mayor,
que es la dama de las Indias,
mas solamente le digo,
para que todo se diga,
que doña Ynes Garibay
es muy grande amiga mia,
y que si por mi està tibio
en querella, y en seruilla,
que no lo dexe por esso.
Porque ya mi amor le oluida,
tanto, que sino me engaño
sube la escalera arriba
mi tio, y con el don Pedro
de Portocarrero y Silua,
para hazer las escrituras,
no se vaya, porque sirua
con los demas de testigo,
de sus zelos y mis dichas;
y con esto a Dios. *Vase con Luzia.*
d Die Detente,
oye, aguarda, y dime Eluira,
que tramoyas son aquestas,
con que el sentido me quitas,
yo doña Ynes, yo tres hijos!
Ysa Sossiegate por tu vida.
d Die. Como puedo, si la escucho
tantos disparates. *Isa* Mira,
que no la hansido del todo
porque ay testigo de vista,
que la ha dicho quanto has hecho,
d. Die. Si oy fue la primer visita
que hize a la dama que sabes,
como se muestra ofendida,
diziendo, que tengo ya
hijos, muger, y familia.

Ysa.

© Biblioteca Nacional de España

Isa. Pesarate? *l.Die* No pesarà,
si ella es como la pintas.
Isa. Pues oye Cesar?. *Ces.* Ya escucha.
Isa. Si huuesse en aquesta villa,
que puede ser, vna dama
muy amada, y muy querida
de ti, que amasse a don Diego,
por seruirle, y por seruirla
no lleuaras bien su amor.
Ces. Y aun se lo agradeceria.
d.Die. Porque lo dizes: *Isa.* Escucha,
doña Isabel de Molina
es noble. *Ces.* Basta su nombre,
sin que otra cosa se diga.
Isa. Es hermosa? *Ces.* Como tu,
que eres su retrato. *Isa.* Es rica?
Ces. Seys mil ducados de renta
tiene. *Isa.* Pues esta es la misma
a quien hablaste esta tarde,
y a quien don Cesar estima.
Ces. Como si està en Guadalupe?
Ysa. Vino de la romeria.
Ces. Como si vengo yo agora
de su casa, donde afirman.
Isa. Que han de afirmar, si yo soy
doña Isabel de Molina.
Ces. Que dizes?
Isa. Que por don Diego
he seruido aquestos dias
a su dama, hasta vencer
mis zelos, y sus porfias.
Mon. En el pico de la lengua
lo tuue por vida mia,
las traças, las invenciones,
las maquinas y mentiras
que he hecho, sabràs despues
si quieres que las repita.
Ces. No auiendo yo de ser tuyo,
tengo a dicha, que esta dicha
sea de don Diego.
d.Die. El qual
te ofrece el alma y la vida.
Isa. Pues entremos allà dentro,
pues todo se facilita,
y haranse a vn tiempo dos bodas.
Ines. Di tres, si Monçon se anima.
Isab. Y aqui acaba la Donzella
de seruir a doña Elvira,
y la Comedia tambien,
cuyo Poeta os suplica,
que os parezca tan gustosa,
alegre, y entretenida,
que se diga que no es suya,
aunque mienta quien lo diga.

FIN.

LA

© Biblioteca Nacional de España